



Citación: BDHespSP.02.43, consulta: 21-12-2024

## Ref. Hesperia: SP.02.43

CABECERA			
<b>REF. MLH:</b>	K.00.03	<b>YACIMIENTO:</b>	Desconocido
<b>MUNICIPIO:</b>	Desconocido	<b>PROVINCIA:</b>	Desconocida
<b>N. INV.:</b>	MAN; N. Inv.: nº 80/71 del Registro General. Este nº no aparece en MLH IV, 541 (?)	<b>OBJETO:</b>	T
<b>TIPO YAC.:</b>	HABITAT		
GENERALIDADES			
<b>MATERIAL:</b>	BRONCE	<b>SOPORTE:</b>	TESERA
<b>FORMA:</b>	Zoomorfa	<b>TÉCNICA:</b>	PUNTILLADO
<b>DIRECCIÓN ESCRITURA:</b>	DEXTROGIRA	<b>NÚM. INSCRIPCIONES:</b>	2
<b>TIPO EPÍGRAFE:</b>	tésera de hospitalidad	<b>DIMENSIONES OBJETO:</b>	4 x 4,4 x 0,6
<b>NÚM. LÍNEAS:</b>	1	<b>H. MÁX. LETRA:</b>	A: 4; B: 7
<b>H. MÍN. LETRA:</b>	A: 4; B: 5	<b>CONSERV. EPG:</b>	Completa
<b>CONS. ARQ:</b>	B	<b>RESPONS EPIGR:</b>	ENI
<b>REVISORES:</b>	ENI, ALF, CJC, ENF	<b>RESPONS ARQUEOL.:</b>	MGM
<b>REVISORES ARQ.:</b>	FQS		
TEXTO Y APARATO CRÍTICO			
<b>TEXTO:</b>	A: <b>sekobiriza</b>  B: <b>sekobiriza</b>		
<b>APARATO CRÍTICO:</b>	%A : # <b>sekobiriza</b> , <b>sekobirikia</b> De Hoz, <b>sekobirikea</b> , MLH %B : # <b>sekobiriza</b> , <b>sekobirikia</b> De Hoz, , <b>sekobirikea</b> , MLH		
EPIGRAFÍA Y PALEOGRAFÍA			
<b>FTE. LEC.:</b> MLH	<b>SEPARADORES:</b> CARECE		
<b>NÚM. TEXTOS:</b> 2	<b>LENGUA:</b> CELTIBERICO		
<b>SIGNARIO:</b> CELTIBERICO E.	<b>METROLOGÍA:</b> carece		
<b>OBSERV. EPIGRÁFICAS:</b>	<p>La inscripción se ha realizado de manera cuidada y por ello su lectura resulta fácil, a excepción de los dos últimos signos de la cara plana que coinciden con una zona de abundantes rugosidades e irregularidades en la superficie del bronce que afectan parcialmente su trazado. Puede que cada cara corresponda a una mano diferente. El texto es doble, pues se repite en ambas caras.</p> <p>Con la lectura <b>sekobirikea</b>, hay que entender un adjetivo conformado por un sufijo <i>-yā</i>, sobre una base <i>*sego-brig-</i>, de donde <i>*segobrigyā</i>, con una apertura de la vocal <i>i</i> ante <i>a</i> o suponerse un sufijo <i>*-eyā</i>. De hecho Untermann MLH IV propone los dos sufijos. Villar 1995b, 134, prefiere el primero de ellos con una apertura de la semivocal ante la vocal siguiente y considera este fenómeno como un rasgo celta <i>in fieri</i> en celtibérico (1997, 937). Con la lectura <b>sekobirikia</b> no se habría producido dicho fenómeno. Con la lectura <b>sekobiriza</b> se parte de la misma proto-forma <i>*segobrigyā</i>, en donde el grupo <i>-g+yod-</i> ha dado lugar al sonido que se escribió con sigma, transcrito <b>z</b>.</p> <p>Este adjetivo, sería el localicio correspondiente a un topónimo <i>*segobriks</i> &lt; <i>*sego-brig-s</i>, que estaría concordando en femenino singular con la palabra</p>		



	<p><b>kar</b> que no está expresa, la población que otorga el pacto de amistad. Es un documento que refleja un pacto unilateral.</p> <p>La ciudad que aparece aquí no parece ser la misma que acuñó la moneda con la leyenda <b>sekobirikez</b> [Mon.89], localizada en el Alto Duero.</p> <p>Traducción: 'Segobriguense' → '(pacto) segobriguense'.</p>
<b>OBSERV. PALEOGRÁFICAS:</b>	<p>En el trazado de algunos signos se observan pequeñas diferencias paleográficas, que pueden deberse simplemente a las distintas características de las superficies en las que se grabaron, una plana y la otra con un acusado relieve.</p> <p>El penúltimo signo presenta dificultades de lectura. Mientras Untermann prefería seguir a Gómez Moreno y leía <b>sekobirikea</b>. de Hoz proponía <b>sekobirikia</b>. La existencia de la lámina, editada por Fletcher y Pérez Vilatela 1994, [SP.02.29], con una lectura <b>sekobirikea</b>, obligaba a dejar la puerta abierta a la lectura <b>sekobirikea</b>. Ahora bien, esta última pieza parece falsa, como ya suponía Untermann MLH IV, 355. El signo está más cerca de una sigma que de cualquiera de los alógrafos de <b>ke</b>, de donde la lectura <b>sekobiriza</b>.</p> <p>Parece que el texto emplea el sistema dual de escritura, ya que el alógrafo de <b>ko</b> empleado, es decir, <b>ko2</b>, para una secuencia <b>go</b> es coherente. La brevedad del texto anima a ser prudente en este sentido.</p> <p>Las variantes de los signos usadas son: Cara A: <b>s2, e1, ko2, bi1, r6, (z1</b>, si se lee así), <b>a2</b>; cara B: <b>s2, e1, ko2, bi1, r6, z1</b>, si se lee así, <b>a2</b>.</p>
<b>CONTEXTO ARQUEOLÓGICO</b>	
<b>FECHA HALLAZGO:</b>	Hacia finales del s. XIX
<b>CIRCUNSTANCIAS HALLAZGO:</b>	DESCONOCIDO
<b>DATACIÓN:</b>	Finales del siglo - III hasta, aproximadamente, el cambio de la era.
<b>CRIT. DAT.:</b>	Arqueológicos e histórico-paleográficos: La horquilla temporal general del uso del signario paleohispánico no redundante se extiende desde la fecha aproximada de la denominada tésera de Armuña de Tajuña, datada a finales del s. - III por el material arqueológico, sobre todo numismático, que apareció asociado a ella, hasta las fechas en que se considera que el uso del signario paleohispánico dejó de ser usado por los celtíberos, el cambio de era.
<b>CONTEXTO HALLAZGO:</b>	Según el padre F. Fita (1913, 353) pudo ser hallada en Villasviejas (?) cerca de Cabeza de Griego (Saélices, Cuenca). Posteriormente, en M. Almagro Basch (1982, 202-204; 1984, 17-20) se la denomina como "tésera de Segóbriga". B. Marín (Burillo 2007, 406) sólo indica que en el s. XIX, antes de pasar al MAN y ser publicada por Hübner en <i>MLI</i> , estaba en una colección de Valladolid.
<b>OBSERVACIONES ARQUEOL.:</b>	Cabeza de bóvido. Fundida en molde. Anverso modelado, reverso plano. Un solo cuerno corto y de base ancha. El toro tiene cuello y morro anchos, y una oquedad circular que sirve para señalar el ojo. Nariz y boca se han marcado mediante incisiones. En el perfil del cuello presenta dos líneas oblicuas que Jordán - Díaz (2006, 133) relacionan con las que aparecen en [P.02.01]. Tiene doble inscripción: una grabada en el anverso, en la parte superior del cuello del animal, y otra igual en el reverso. Pesa 67, 4 gr. Fotografías de la tésera en Fita (1910, 294; 1913, 351); en Almagro Basch (1982, 209; 1984, 18) y Untermann (MLH, IV, 541). Dibujo en Gómez Moreno 1949, 311, en Almagro Basch 1982, 207 y 1984, 17, y en Burillo 1988, 183; F. Beltrán - Jordán - Simón Cornago 2009, 625-668, 638.
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	
<b>ED. PRINCEPS:</b>	Fita 1910, 291-301



<b>BIBL. FILOL.:</b>	Fita 1913, 350-363; Bähr 1948, 431; Gómez-Moreno 1949, 311; Almagro Basch 1982, 195-207; Untermann 1983b, 123; Almagro Basch 1984, 17-20; De Hoz 1986a, 69-70; De Hoz 1988b, 203; Fletcher - Pérez Vilatela 1994, 357-366; MLH IV, 540-542; Jordán 2004a, 292; Jordán 2004b, 239-240, SP.T.1; Jordán - Díaz Ariño 2006, 131-138; Jordán 2007, 128; Simón Cornago 2008a, 127-142; Beltrán et alii 2009, 625-668, 638, 641, 642, 644; Simón Cornago 2013, 295-380, 387 (foto), 403 (foto), 426, 430-431, 515 (fotos), T3; Jordán 2019, 521-523
<b>BIBL. ARQUEOL.:</b>	Schulten 1923; Salinas 1983, 32; Burillo 1988, 179-186; Balbín 2006, 131-192, nº 30; Burillo 2007

**ILUSTRACIONES**

Créditos: BDA



Créditos: BDA